

Ética para la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEMéx

Durán Carbajal, Rubén. Profesor de tiempo completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEMéx en el Área de Metodología y Ética. Dr. en Política Educativa por la Universidad de Málaga, España. Maestro en Educación Humanista por la Universidad Iberoamericana.



Rodríguez Marcial, Ricardo. Profesor de tiempo completo de la Facultad de Economía de la UAEMéx. Economista de licenciatura y maestría y Dr. en Educación.



Figura 1. Quintero Reyes, Max. Facultad de Turismo y Gastronomía. Ciudad Universitaria. UAEMéx. 6 de noviembre de 2023



Resumen:

Se hace una propuesta para la Facultad de Turismo y Gastronomía de una ética consensuada que permita llegar a la felicidad de todos los integrantes de este espacio académico, considerando la deontología de las dos licenciaturas ofrecidas.

Nuestra casa, la Facultad de Turismo y Gastronomía desde el año 1958, ha formado a los profesionales en turismo y, a partir de 1999, en gastronomía. Tener dos planes de estudio complementarios en ciertos tramos de su instrumentalización ha sido un gran acierto; pero también, una gran responsabilidad. Para alternar los recursos académicos-administrativos y de investigación y consolidar la formación del estudiantado, el profesorado ha requerido de políticas educativas capaces de satisfacer las necesidades de la comunidad y la sociedad. En la anterior idea, la educación juega un papel de primer orden; por lo tanto, podemos hablar de una educación turística y gastronómica para forjar el carácter:

La educación pública es responsable de la búsqueda de un modelo de ciudadanía y de personas comprometidas, la escuela tiene que

ser militante defensora de la socialización y del desarrollo de aquellos valores. Esta madurez ética de la escuela pública tiene que ser fundamentalmente crítica y reflexiva. La ética democrática se constituye como ética cívica donde las claves giran en torno a los valores de libertad e igualdad, es decir: en torno a las virtudes de tolerancia, solidaridad y justicia social.¹

Los *universitas* hemos desarrollado las funciones sustantivas y tenemos la responsabilidad de ejercer la docencia para educar y profesionalizar a la comunidad turística en la ciencia del turismo; sin embargo, la situación mundial en los aspectos económico, social, político y cultural, exigen nuevas formas de participación de los profesionales del turismo, éstas deben ser propuestas tomadas para adoptar una postura crítica ante la sociedad.

La Facultad de Turismo y Gastronomía no es ajena a los grandes problemas nacionales vividos actualmente como la impunidad, la corrupción, la inseguridad, la educación, la democracia, la desigualdad, el deterioro medio, los sistemas de salud deficientes, el empleo precario, las pensiones, entre otros. Éstos afectan en el aula, los pasillos, los cubículos de los investigadores, al personal administrativo y, de alguna manera en nuestras actividades cotidianas. Pensar el turismo y la gastronomía son las principales tareas de la comunidad universitaria y preguntarse ¿Cómo podemos colaborar para ayudar a resolver estos problemas? es una tarea urgente en este espacio educativo. En la actualidad, las leyes vigentes en nuestra sociedad mexicana y, en especial las universitarias, requieren de una ética consensuada² para cumplir con nuestra labor universitaria, como docentes e investigadores; en el caso del alumnado, que encuentre sentido al estudio, a su vida profesional y a su vida diaria.

Es importante la labor de los *universitas* en conjunto con el personal administrativo y de confianza, todos podemos hacer un gran trabajo de comunidad hacia una vida buena al interior de nuestro espacio de trabajo y, lograr a través de la praxis del diálogo, una internalización de las actividades a desarrollar éste puede ser el primer paso hacia una ética vivida en nuestra Facultad:

La praxis del diálogo involucra tanto lo que escuchamos y decimos como aquello que no queda explícito pero que se asoma, tanto o más que en las palabras, en los silencios, en la expresión de los rostros, en los tonos de voz que se emplean, en los movimientos que se realizan.³

La vida ética es el nosotros. Esto es fundamental para comprender la dimensión transformadora de las personas. Es necesario transitar del "yo" al "nosotros" la ética es un diálogo comunitario, en el caso de turismo y gastronomía, para lograr a través del consenso una forma de vida: la comunidad universal del diálogo es inclusiva en grado máximo porque la forman las afectadas y afectados, y está dedicada a dilucidar las cuestiones de la justicia".⁴

La ética es práctica, para los griegos lo práctico tenía el sentido de la libertad, el poder elegir sobre su actuar en la *polis*. Este saber elegir era considerado como un modo de vida moderada, correcta y digna cercana a la felicidad. La teleología de la ética juega un papel importante en esta práctica, los actos del hombre deberían estar encaminados a alcanzar la felicidad y para lograrlo, es necesario ser virtuoso en este mundo. Ante la pregunta ¿Cuál es el fin último de los actos del hombre? Podemos contestar desde el ámbito de la ética: la felicidad (*eudemonía*) y, el medio para alcanzarla es la virtud.

La ética está centrada en lo humano, en el bien hacia uno y a los demás en su hacer cotidiano, a través de la praxis del diálogo de la comunidad; en este caso, la ética universitaria pretende plantear una serie de preguntas, llegar a un fin para convertirse en medio, este proceso puede ayudar para otro fin propuesto, proponiendo una serie de fines. Pero hay un fin denominado fin último, éste es la felicidad.

El mundo sensible (el existente) está en permanente cambio, y se hacen múltiples interpretaciones de él. La ética nos permite, en los momentos decisivos, una actuación múltiple. Sin embargo, de toda esa multiplicidad de acciones, es menester actuar con aquellas con las cuales ejercer las virtudes cultivadas por nosotros.

El bien buscado a través de la ética será la felicidad; sin embargo, no hay un solo bien, hay muchos bienes como personas existen, pero el buscado será un bien superior a todos los demás, ese será el buscado como comunidad turística y gastronómica resaltando nuestras actividades y comportamientos. Ese bien busca la felicidad en todo aquello realizado. Pero ¿qué es la felicidad? Cada ser tendrá su idea de felicidad de acuerdo con su mundo sensible o con su contexto, en el caso de la Facultad de Turismo y Gastronomía será con la actividad humana y la praxis de su educación y profesión, con un acuerdo, capaz de crear una comunidad, donde cada uno de sus integrantes viva lo turístico y gastronómico de acuerdo con su deontología.

La felicidad de acuerdo con Eduardo Punset (filósofo catalán 1936-2019) es una emoción, o, la ausencia del miedo, su búsqueda ha estado en manos de toda la historia de la humanidad y, debe acompañarse por la praxis hacia las cuatro virtudes cardinales para transformarnos en seres virtuosos. La virtud era considerada por la cultura griega como la *arethé* (excelencia humana) resultado de la praxis: una búsqueda constante de la actividad humana; la virtud no es natural, es fruto de la educación, y de ahí su importancia en la sociedad.

La felicidad se logra a través de las acciones realizadas en la vida cotidiana, apoyados por las virtudes cardinales, éstas deben acompañarnos en todo momento. Cuando nacemos tenemos rasgos temperamentales para la supervivencia, hasta llegar a tener consciencia de sí. Cuando nos vamos educando, estamos forjando la personalidad, esta resulta de ambos rasgos: el temperamento y el carácter, ambos nos ayudan a la hora de hacer lo correcto o tomar una decisión. La felicidad requiere de la práctica cotidiana en un hábito o un compromiso que dé sentido a nuestra vida, con la capacidad de superación personal y colectiva, todo esto para dar lo mejor de nosotros en el estudio, el trabajo y la vida cotidiana.

Según Seligman la felicidad originada en el placer termina con él y «se pierde bajo las olas del devenir». Para que la felicidad perdure más allá de un instante, es preciso que sea fruto no sólo del placer, sino también del sentido o significado que da a la vida un compromiso. Es justamente esto —de acuerdo con científicos como Mihaly Csikszentmihalyi, profesor de Psicología de la Universidad de Chicago— lo que produce el flujo que desemboca en la felicidad.⁵

Retomando el pensamiento de Aristóteles, quien hoy es un referente obligado para comprender la finalidad de la ética consistente en la actividad sustentada en la virtud propia del hombre; podemos entender por virtud la forma, la disposición, la aptitud de las personas para comportarse de una manera excelente. La virtud nos permite mejorar nuestra persona y, por lo tanto, transformar nuestro entorno y nuestras relaciones; además, la excelencia es una cualidad positiva para ser mejores personas y, nos lleva a contagiarnos con el entusiasmo a la comunidad.

Para alcanzar las virtudes cardinales necesitamos ser activos, practicarlas, vivirlas, ejercitarlas, tenerlas presentes en la vida cotidiana, de esa manera estaremos más cercanos a alcanzar la perfección de nuestros actos. Las virtudes no se pueden enseñar, se transmiten con los ejemplos de las personas en determinada sociedad; además, necesitamos vivirlas y transmitir las; solo, a través de su práctica podemos llegar a ser más virtuosos, más humanos.

2. La idea de ética consensuada se toma de Bernard Lonergan de su libro *Filosofía de la Educación*.

3. Asensio, J. (2004). *Una educación para el diálogo*. Pág. 188. Paidós: España.

4. Guerra, M. (2015). *La guerra en la Democracia*. Jürgen Habermas. Pág. 86. Arcangel Maggio, Buenos Aires.

5. Punset, E. (2005) *El viaje hacia la felicidad*. Las nuevas claves científicas. Pág. 15. Ediciones Destino, Barcelona.

Aristóteles distingue entre dos tipos de virtudes: éticas e intelectuales. Las virtudes éticas mejoran nuestro carácter, éstas son la justicia, templanza, prudencia y fortaleza, a través de su praxis se pueden lograr, éstas requieren actividad práctica, para llegar a la felicidad. Las virtudes *dianoéticas* o intelectuales como teoría, sabiduría, la contemplación y la razón práctica, ayudan a la formación del ser excelente en la sociedad. Cuando se habla de actividad se está refiriendo a la práctica de las virtudes como algo necesario de aplicación en el día a día.

El auténtico carácter está fundado en las virtudes. La virtud es una praxis correcta ¿Correcta qué hace referencia esta afirmación? Pues bien, está la podemos encontrar en la justicia, amabilidad, generosidad, sinceridad, tolerancia, solidaridad, son algunas acciones correctas para alcanzar la felicidad. Antes de actuar correctamente, debemos preguntarnos ¿Qué debo hacer ante tal situación? Pensar que nuestras acciones tendrán una repercusión en nuestra vida y en la de los demás. Las virtudes se alcanzan de manera diferente entre las personas; pero todos debemos enfocar nuestra praxis para alcanzarlas, por diferentes caminos y experiencias, siendo la felicidad la finalidad de todos.

La virtud es una costumbre, nos da experiencia en la recurrencia de las acciones, de no hacerse así, podemos caer al campo de lo anecdótico, la mera casualidad, la *doxa*, corriendo el peligro de no alcanzar la virtud. La educación es virtud, es la formación de la personalidad humana, contribuyendo a internalizar las virtudes. El cultivo de la dimensión humana es responsabilidad de la educación para el desarrollo de nuestro ser. El cuidado de nuestro cuerpo, de nuestra salud y, el cuidado de las facultades para ser distintos a los animales; pero también, en el cuidado de los demás, incluyendo el cuidado del ambiente como una responsabilidad humana.

Es importante mencionar las facultades humanas y las virtudes necesarias para la formación del carácter humano, pues es a través de ellas, podemos llegar a la excelencia, donde la acción tiene un papel determinante.

Se presenta el siguiente esquema para una mejor comprensión.

Facultades humanas	Virtudes cardinales	
<p>La inteligencia para pensar la condición humana y la posible solución a sus problemas.</p> <p>Razón = la capacidad de argumentar a través de hacer preguntas Las preguntas son el método, para comprender el sentido de las cosas ¿por qué las cosas son así?</p>	Prudencia	Justicia
	La persona/La comunidad	
<p>Preguntar significa buscar la causa, la razón de ser, la finalidad, el propósito.</p> <p>¿Qué es esto? ¿Por qué es así? ¿Para qué es?</p>	Fortaleza	Templanza

Fuente: Elaboración propia.

Las facultades humanas y las virtudes cardinales vividas por los ciudadanos griegos en la *polis*, siguen teniendo vigencia en la actualidad, el ideal de la excelencia del pensamiento griego está presente en la sociedad moderna, como sucede con el origen de la ética

La sociedad griega comprendía que su dimensión daba forma a su idea de *polis*, todas sus acciones estaban dirigidas a la formación humana; para esto, tenían la *paideia* para cumplir tan difícil tarea. Los griegos eran conscientes y conocían las acciones para llegar a ser éticos. La sociedad moderna aún no se ha acercado al mundo griego de la ética, los intentos por hacerlo son primarios y

esporádicos. La ética no debe ser una moda, un decreto, un requisito para lograr el reconocimiento en la sociedad, más bien, debe ser una forma de vida cotidiana: una acción para formar la personalidad de mujeres y hombres de nuestro tiempo.

La acción ética es el principio hacia la felicidad, es el fin último de ésta; pero, para llegar a ésta se requiere recorrer un camino de manera consciente y en libertad. Vivir este camino y recorrerlo para alcanzar la felicidad requiere de un viaje donde la verdad nos permita avanzar hacia nuestro fin último "la verdad es primeramente el acuerdo entre el pensamiento y la palabra"⁶ solo bajo este principio estaremos en el mundo de la ética. Conocer el camino, las etapas y la forma de vivirlas es la gran tarea de la Facultad de Turismo y Gastronomía.

La ética no es un bien, o un objeto a obtener fácilmente a través de cierta praxis, recordemos, es un fin último, alcanzable a través de ciertas operaciones necesarias para iluminar ese camino incierto. A continuación, se presenta una idea esquemática (puede haber otras) del inicio de la ética en las mujeres y hombres de la Facultad de Turismo y Gastronomía. Estas siete etapas nos pueden guiar para transitar el camino planteado por la ética.

De la acción ética a la felicidad a través de las virtudes cardinales						
Inicio de la acción	Hacia un	Hacer preguntas	Se busca un	A través de las	Práctica cotidiana	Fin último
Ética (carácter)	Actuar (personalidad)	Razón	Bien superior	Virtudes	Prudencia Fortaleza Templanza Justicia	Excelencia Turismo Gastronomía Felicidad

Fuente: Elaboración propia.

El esquema anterior una propuesta susceptible de ser mejorada, cambiada o anulada; sin embargo, ante la falta de una explicación de ¿Cómo ser ético y el proceso para lograrlo? Una guía no nos viene mal. No es suficiente con decir "somos éticos", "ya somos éticos" esa es sólo la primera etapa; las siguientes tendrán un recorrido a través de una continua reflexión filosófica sobre nuestro actuar en el campo de la verdad; sólo así, llegaremos al fin último: la felicidad.



Figura 2. Quintero Reyes, Max. Letrero alusivo a la Facultad de Turismo y Gastronomía. Ciudad Universitaria. UAEMéx. 6 de noviembre de 2023